



CEVyM
Comisión Episcopal
para Vocaciones y Ministerios

VOCACIÓN Y MISIÓN

BOLETÍN DE LA COMISIÓN EPISCOPAL PARA VOCACIONES Y MINISTERIOS



MARÍA MADRE DE TODA VOCACIÓN EDITORIAL

El santo Rosario es una oración tradicional de la Iglesia católica, una oración que nos ayuda a meditar y contemplar el rostro de Cristo, pero también una oración efectiva para rogar a Cristo de la mano de María (Cf. *Juan Pablo II, Rosarium Virginis Mariae*, 16).

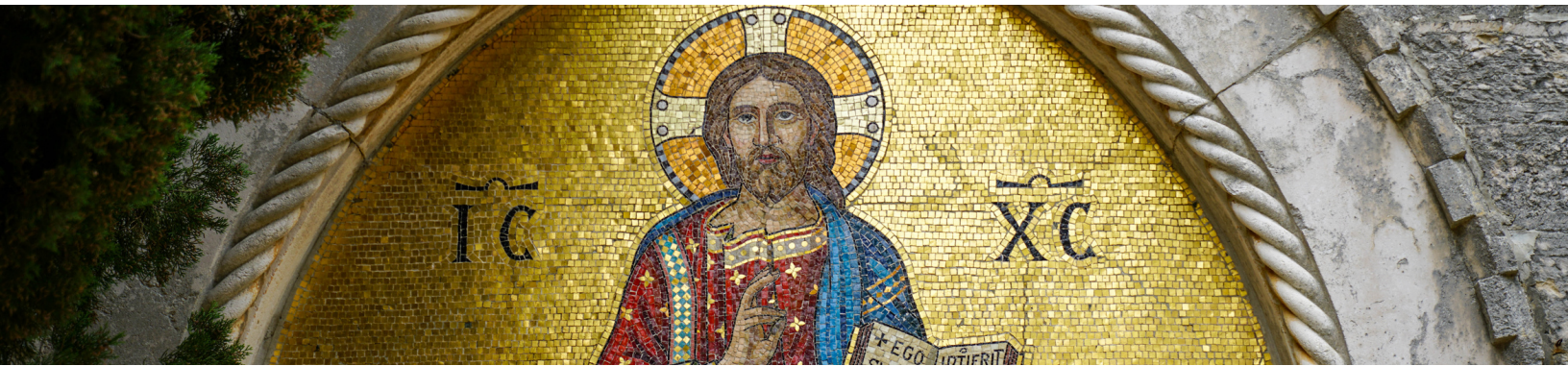
La Iglesia, actualmente empeñada en promover la cultura vocacional, nos invita a orar por las vocaciones, por todos los bautizados para que respondan al llamado universal que Dios hace a la santidad y que, después de un proceso de discernimiento se va cristalizando en una vocación específica (Cf. *LG cap. V*). El rezo del santo Rosario nos ayuda en la petición constante por las vocaciones específicas en la Iglesia. ¡Qué mejor pedir al dueño de la mies que envíe trabajadores

a sus campos de la mano de María! Pedir por las vocaciones laicales, por las vocaciones a la vida consagrada y por las vocaciones al ministerio ordenado, con esta hermosa oración.

La oración siempre será efectiva y poderosa cuando la hacemos con fe, por eso en este mes de octubre queremos invitar a todos a ofrecer el rezo del santo Rosario por las vocaciones en la Iglesia, pues estamos seguros que *“la plegaria insistente a la Madre de Dios se apoya en la confianza de que su materna intercesión lo puede todo ante el corazón del Hijo”* (RVM 16). Después de cada misterio podemos hacer la siguiente jaculatoria:

VI María, Madre de toda vocación.

R/ Que nuestra respuesta sea de corazón.



¿CUÁL ES LA MISIÓN DE LOS LAICOS EN LA IGLESIA?

LG 30 - 38

Hablemos de los cristianos, de los cristianos bautizados los cuales se dividen según los diversos ministerios. Dentro de los bautizados se encuentran los ministerios ordenados diáconos, sacerdotes y obispos; y los bautizados laicos seglares. Platiquemos un poco de laico a laico, es bueno ver también por aquí a los seminaristas, religiosos profesos, religiosas, sacerdote, obispos y cardenales; esta Iglesia ministerial es de todos.

Empecemos con saber qué es un laico. Laico es un término que proviene de un vocablo latino, y que sirve para referirse a aquellos cristianos que no son miembros del clero y no pertenecen a algún grupo de vida consagrada. Según Lumen Gentium (LG 30) “Por laicos se entiende aquí a todos los cristianos incorporados a Cristo por el bautismo que forman el pueblo de Dios y que participan de las funciones de Cristo: Sacerdote, Profeta y Rey”. “Viven en el mundo realizan todas y cada una de las profesiones y actividades del mundo y en las condiciones ordinarias de vida familiar y social” (LG 31).

POR: Raquel Vallejo Morales

Estudiante de Diplomado en Teología
Básica en la UPM

Secretaria de las RAUPM



Es momento de tocar el tema de la Misión del Laico en la Iglesia. ¿La que...? La misión del laico es cantar en el coro, leer las lecturas, recoger la colecta en misa (no se llama limosna), ser catequista, ministro extraordinario u ostiario y así sigue una larga lista; pero no, estos son apostolados a los cuales somos llamados en razón de nuestro bautismo y confirmación, para contribuir con la misión salvífica de la Iglesia bajo la guía de la jerarquía.

La misión significa un movimiento con un propósito, ser enviado de un lugar a otro para anunciar el Evangelio mediante palabras y obras, entre aquellos que no creen. Al término de cada Celebración Eucarística se hace el envío de los que en ella participaron. “La contribución de los Laicos al bien de toda la Iglesia” (LG30), la misión de los laicos es ser y vivir el Evangelio en los lugares de vida cotidiana, allí donde los consagrados no pueden llegar. Los laicos “Viven según su condición ordinaria y contribuyen a la santificación del mundo y de este modo

descubran a Cristo a los demás” (LG 31) y aún por distintos caminos estamos llamados a la santidad.

Por medio de nuestra oración, vida conyugal, vida familiar, y obras cotidianas (que a los ojos de los hombres podrían parecer insignificantes) que diariamente los laicos ofrecemos piadosamente al Padre damos testimonio de vida tomando como ejemplo el mensaje de Cristo. En cada momento de nuestra vida los laicos también nos encontramos “en diálogo continuo y en el forcejeo con los Espíritus malignos” (LG 35) a quien por medio de la templanza y la oración logramos vencer para vivir plenamente en santidad, gracia, justicia, amor, paz sin ser parte de la corrupción mundana.

Los laicos somos la primera Iglesia que cada bautizado conoce, donde se siembra la semilla de la vida consagrada. Es allí también donde se “empieza a ser laico”, se educa en la justicia social, la solidaridad, el cuidado del medio ambiente y la creación, la promoción de la paz, formación y educación integral, participación de la cultura, se enseñan los valores morales y éticos para una sana convivencia en la sociedad y en la Iglesia. Aquí surge una duda ¿Qué estamos haciendo mal los laicos y los consagrados que la sociedad ahora está marcada por tanta corrupción mundana? ¿Qué debemos mejorar en la Iglesia Doméstica para que los laicos jóvenes y la sociedad tenga buenos valores?

Es momento de que los laicos volvamos a mirar a nuestros Pastores como guías por el bien de la sociedad y de nuestra salvación; como laicos debemos ser dóciles y obedientes a las

enseñanzas del Evangelio y de los Ministros Ordenados, para que podamos ser el alma del Cuerpo Místico de Cristo. Y los Ministros Ordenados deben reconocer la dignidad y responsabilidad de cada laico sin importar la edad, forma de vestir o clase social siempre buscando la santificación de todos los bautizados. Porque tal y como lo dijo el Papa Francisco en la JMJ Lisboa 2023 “en la Iglesia hay espacio para todos, para todos. En la Iglesia ninguno sobra, ningún está a más, hay espacio para todos. Así como somos”.

La misión del laico en la Iglesia es, en su vida cotidiana ser y vivir el Evangelio como miembro activo de la Iglesia para obtener su santidad y la del prójimo.





Cultura VOCACIONAL

La Liturgia y la oración

La liturgia significa e indica al mismo tiempo la manifestación, el origen y el alimento de cada vocación y ministerio en la Iglesia. En las celebraciones litúrgicas se hace memoria de aquel hacer de Dios por Cristo en el Espíritu al que remiten todas las dinámicas vitales del cristiano. En la liturgia, que culmina con la Eucaristía, se manifiesta la vocación-misión de la Iglesia y de cada creyente en toda su plenitud.

De la liturgia parte siempre una llamada vocacional para quien participa. Cada celebración es un evento vocacional. En el misterio celebrado el creyente no puede dejar de reconocer la propia vocación personal, ni puede desoír la voz del Padre que en el Hijo por el poder del Espíritu lo llama a darse a su vez por la salvación del mundo.

También la oración llega a ser camino para el discernimiento vocacional, no sólo porque Jesús invita a rogar al dueño de la mies, sino porque es en la escucha de Dios donde el creyente puede llegar a descubrir el proyecto que Dios mismo ha diseñado: en el misterio contemplado el creyente descubre la propia identidad, «escondida con Cristo en Dios» (Col 3,3). Y, además, es sólo la oración la que puede avivar las disposiciones de confianza y de abandono indispensables para pronunciar el propio «sí» y superar temores e incertidumbres. Toda vocación nace de la in-vocación.



ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

¡Oh Jesús, Buen Pastor!
Dígnate mirar con ojos de misericordia a esta porción
de tu grey amada.
Señor, suscita en tu Iglesia vocaciones sacerdotales,
consagradas y laicales para extender tu reino.
Te lo pedimos por la inmaculada Virgen María de
Guadalupe, tu dulce y santa Madre.
¡Oh Jesús! Danos vocaciones según tu corazón. Amén.



Para profundizar en el tema te invitamos a conocer los siguientes Documentos:



NUEVAS VOCACIONES PARA UNA NUEVA EUROPA

ACTIVIDADES DEL MES



XXVII Encuentro Nacional de Vicarios Episcopales para la Vida Consagrada

3 - 6 de octubre

Teotihuacán, Edo. Mex.



XIX Encuentro Nacional de Diáconos Permanentes y sus esposas

6 - 8 de octubre

Cuernavaca, Mor.



Encuentro Nacional de Padres Espirituales de los Seminarios de México

9 al 13 de octubre

Tuxtla Gutiérrez, Chis.

Informes: P. Avelino Beltrán Lozano
55 5573 3241; osmex111@gmail.com



Encuentro Nacional de Seminaristas de Pueblos Originarios

16 al 19 de octubre

San Cristóbal de las Casas, Chis.

Informes: P. Octavio Pérez Ramírez
55 5573 3241; cevym@cem.org.mx



EFEMÉRIDES

Agradecemos a Dios por el 37º Aniversario de ordenación presbiteral de:



Mons. Pedro Mena Díaz
Presidente de la CEVYM
7 de Octubre

¡Muchas felicidades en su cumpleaños!



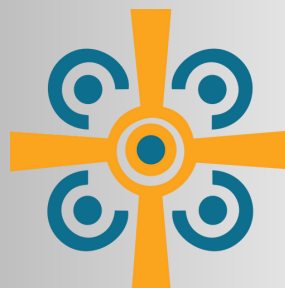
Mons. Eduardo Muñoz Ochoa
Responsable de Seminarios de México
13 de Octubre

Agradecemos a Dios por el 50º Aniversario de ordenación presbiteral de:



Mons. Andrés Vargas Peña
Responsable de las RAUPM
12 de Octubre

56º Aniversario de la Fundación del Colegio Mexicano en Roma



PONTIFICIO COLEGIO
MEXICANO
ROMA

12 de octubre

VOCACIÓN Y MISIÓN

Boletín informativo de la Comisión Episcopal para Vocaciones y Ministerios

PRESIDENTE:

Mons. Pedro Mena Díaz, Obispo auxiliar de Yucatán

EDITOR:

P. Octavio Pérez Ramírez

DISEÑO:

José Miguel Arana

COLABORADORES:

Raquel Vallejo Morales

Encuétranos en:



www.cevym.com.mx



cevym@cem.org.mx



[@Cevymmexico](https://www.facebook.com/Cevymmexico)



[@CEVYM1](https://twitter.com/CEVYM1)



[cevymmexico](https://www.instagram.com/cevymmexico)



[Comisión Episcopal Vocaciones y Ministerios](https://www.youtube.com/ComisiónEpiscopalVocacionesyMinisterios)